

El caso del jefe de la PDI que fue grabado dándole nalgadas a una subalterna

# “Estamos frente a una conducta totalmente inapropiada, realizada en un espacio de acceso público”

El registro fue grabado con un celular desde un archivo de las cámaras de vigilancia de la Brigada del Cibercrimen. El protagonista presentó su renuncia.

ISABEL LAMOLIATTE

A rededor de las 23 horas de este miércoles, el diario digital Sabes compartió un video que horas más tarde le costaría el cargo al prefecto inspector Maximiliano Mac Namara, jefe de la Brigada del Cibercrimen de la PDI.

Las imágenes fueron grabadas con un celular desde la cámara de seguridad del mismo recinto que Mac Namara dirigió durante dos años. En el video, el saliente prefecto inspector aparece junto con su ayudante, quien tiene el grado de inspectora de la PDI, conversando en el estacionamiento de la brigada, mientras él sostiene dos celulares en sus manos.

En el registro, que dura 23 segundos, Mac Namara se guarda uno de los teléfonos en su bolsillo izquierdo y luego corretea detrás de la funcionaria, a quien le pega con el otro celular en sus nalgas.

Desde la PDI explican que el video es de enero del 2024 y que nunca hubo “ninguna denuncia” sobre su contenido. La inspectora -todos los jefes de brigadas nombran a una persona de su confianza, sin que importe su grado, cuando asumen sus funciones para que sea su ayudante- continúa siendo parte de la policía. Durante la tarde de este jueves se reunió con Mac Namara y una abogada para interponer juntos una querrela.

## Inapropiado

La doctora en Psicología del Trabajo y Organizaciones y académica de la Usach María José Rodríguez, analiza el video. “Viendo las imágenes solas, sin contexto, podríamos pensar en acoso sexual. Pero para poder considerarlo así hay un tema que tiene que ver con el consentimiento del acto y no tenemos esa información. No obstante, hay una evidente asimetría de poder. El señor Mac Namara era jefe de la mujer que aparece en las imágenes. En ese contexto, probablemente estamos frente a un abuso de poder. Para la persona que recibe estos golpes con el celular es difícil poder negarse, oponerse. Es una acción que requiere ser investigada”, agrega.

## ¿Por la misma institución?



PANTALLAZO

Mac Namara y la inspectora de la PDI presentarán juntos una querrela.

“Eso es difícil, ya que el señor Mac Namara ya no forma parte de la institución. Pero hay que precisar que en un ámbito laboral, especialmente si hay jerarquías distintas, ciertas conductas sorprenden a las personas. Por ejemplo, si alguien les grita o se comporta de manera violenta, algunas personas quedan congeladas y no saben cómo responder. Además, hay personas que no denuncian situaciones de esta índole por temor a quedar estigmatizadas, o que las despidan”.

Para la académica hay elementos en este video que constituyen agravantes: “Hay ciertas directrices de lo que significa tener un cargo público. Pero además hay actos que no se pueden ejercer por ningún motivo en un ambiente laboral. Estamos frente a una conducta totalmente inapropiada, realizada además en un espacio de acceso público. No corresponde este comportamiento. Por lo demás estamos hablando de una

diferencia de género, que culturalmente tiene otra connotación”.

**¿Tiene una connotación especial que haya ocurrido en una institución que es muy jerárquica?**

“Hace mucho más complejo poder denunciar. Acá no sólo la persona tiene un cargo público, por lo que debe comportarse con honestidad y rectitud, sino que además tiene el respaldo de una institución que tiene poder de investigar y sancionar”.

## Jerarquías

Antes de liderar la Brigada del Cibercrimen, Mac Namara fue jefe de la Oficina Central Nacional (OCN) Interpol Chile. En su cargo actual encabezó investigaciones para desbaratar redes de producción y almacenamiento de pornografía infantil. En el primer operativo fueron arrestados 95 personas y en el segundo, que tuvo carácter na-



Rafael Gumucio

## El disparo perfecto

En tiempos en que las oficinas tienen más cámaras que ideas, un gesto basta para hundir una carrera. Eso porque en el siglo XXI, los gestos ya no se leen: se escanean.

Lo inapropiado no es solo la palmada -que lo es- sino el hecho de que alguien guardó ese registro para lanzarlo en el momento exacto. No para hacer justicia, sino para eliminar a un rival.

Es la nueva forma de matonaje laboral: no se enfrentan ideas ni se compete con resultados. Se busca un archivo, una frase mal dicha, una mano fuera de lugar. ¿Hay abuso? A veces. ¿Hay venganza envuelta en moralismo? Casi siempre.

La sospecha permanente no construye ambientes laborales más sanos, sino más paranoicos. Ya no basta con ser profesional.

**Tomar un viejo episodio, sacarle el contexto y divulgarlo es una forma moderna de eliminar rivales.**

Hay que ser también actor, editor y guardia de uno mismo.

Juzgar los gestos fuera de su contexto, a otra velocidad, con otros ojos y en otro país, es el camino más directo a la locura. Podríamos pensar que todos los líderes rusos son pareja porque se besan en la boca o que los esquimales están desquiciados porque se

refriegan las narices.

Eso no quita que haya gestos que delatan abuso. Pero la verdadera honestidad es dejar que sea la víctima quien hable, no un algoritmo ni un archivo con hambre de escándalo.

cional, cayeron 102 sujetos.

La bióloga y doctora en Complejidad Social María Teresa Barbato -@dra.oxitocinaoficial en Instagram- se detiene en el tema de las diferencias de rangos. “La jerarquía es parte natural de cualquier grupo social. En los animales, son dinámicas: constantemente se ponen a prueba, se ajustan y se reconfiguran según las capacidades y comportamientos de cada individuo. En cambio, en muchas organizaciones humanas, se vuelven rígidas, mantenidas por contactos, estructuras oligárquicas y tradiciones poco cuestionadas. Esta falta de dinamismo impide el cambio y favorece la impunidad”.